



EL APARAPITA

CARGADOR DE LA MEMORIA CULTURAL DE BOLIVIA

VIERNES
18 de julio 2025
La Paz - Bolivia
NRO. 193
EDICIÓN
BICENTENARIO

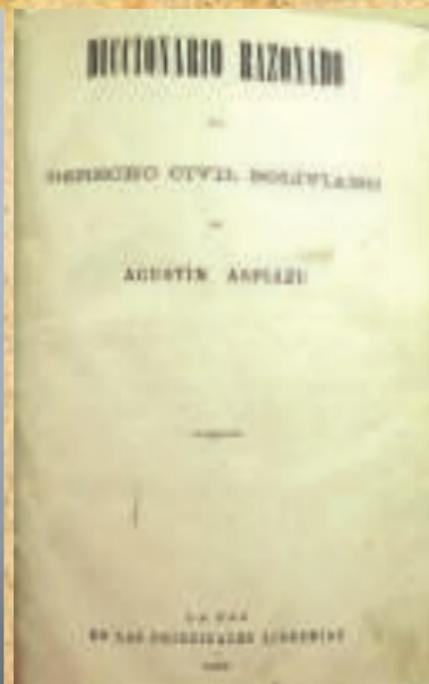


Foto: Leras y Artes de 'La Razón', La Paz, julio 1945



Foto: Museo de Escritores Bolivianos, UMSA, La Paz, s.f.

Agustín ASPIAZU alta montaña boliviana de la ciencia y la poesía



Fotos (4): Biblioteca Museo del Aparapita, La Paz

● VIDA Y OBRA:
AGUSTÍN ASPIAZU

● EL ARTE DE ROSENDO
ALIAGA RODRÍGUEZ

● SIN FRONTERAS:
CIRO BAYO

“Somos habitantes de un astro / que chispea, supendido en el firmamento”

“Agustín Aspiazu fue seguramente el cerebro privilegiado, fenomenal y único en Bolivia en su época”, así lo valoró el historiador Ismael Sotomayor a quien actuó en distintos campos del conocimiento en los primeros años de la existencia de Bolivia. Se le atribuyen los oficios de polígrafo, astrónomo, físico, geógrafo, jurisconsulto, periodista, pedagogo, biógrafo, político, pensador, poeta y escritor. En suma fue el humanista más universal que tuvimos en nuestra historia.

Agustín Aspiazu Belmonte nació en la localidad de Irupana, en la zona de los Yungas de La Paz, el 5 de mayo de 1826. Fueron sus padres Don Anselmo Aspiazu y Doña Eugenia Belmonte. Estudió en el Seminario de La Paz y en la Universidad Mayor de San Andrés para titularse como abogado en 1853. Hizo labor de docente y llegó a ser Rector de la UMSA en dos gestiones (en 1867-1868 Y 1883-1892). En su momento llegó a ser diputado nacional y ocupó la cartera de Prefecto de Cochabamba en 1876 y de La Paz en 1881. Fue Ministro de Guerra (en 1876) y Ministro de Instrucción Justicia y Cultura (en 1877-1878)

bajo el gobierno de Hilarión Daza. En 1881 volvió a ocupar cartera ministerial, esta vez de Hacienda.

En el terreno científico –según anota Hugo Aspiazu Navarro– Agustín Aspiazu se adelantó a su época y le dieron fama sus predicciones astronómicas, como la aparición del Cometa Halley en 1910 y su reaparición para el año 1986, y un eclipse de sol para el amanecer del 3 de noviembre de 1994. Aspiazu fue patrocinador de la creación de varias instituciones, entre ellas en 1880 organizó la denominada ‘Sociedad de Abogados de La Paz’, institución que luego sería el ‘Colegio de Abogados’ de esta ciudad.

Entre sus muchos libros publicados, están los titulados Curso de física (1852), Dogmas del Derecho Internacional (1872), Diccionario razonado del derecho civil boliviano (1885) y ‘Páginas escogidas’ (1956), en este último se recupera varios de sus escritos científicos.

Agustín Aspiazu antes de alcanzar los 71 años de existencia, fallece en la mañana del 18 de marzo de 1897, en la ciudad de La Paz. Días antes había encargado a sus alumnos presintiendo su pronta partida:

“Voy a morir, no me abandonéis; no permitáis que hurguen mi conciencia, ella está tranquila y sólo Dios puede juzgarla. No permitáis pues, que los inquisidores de la agonía sepulten mi razón y den pábulo al fanatismo”.

El biógrafo Josep Barnadas (2002) lo define con los siguientes términos: “Pionero del positivismo, dirigió su curiosidad a las ciencias naturales, al derecho, a la literatura y a la historia. Connotado miembro de la masonería y ateo confeso, reconoció su impotencia para cambiar las creencias sociales, renunciando a combatirlas y limitando su proselitismo al pequeño grupo de fieles discípulos y a la exposición de sus reflexiones...”.

En cuanto a su faceta literaria, el bibliógrafo Arturo Costa de la Torre registra una novela de su autoría bajo el título de Gualterio. En relación a su producción poética, hemos encontrado sus textos en diarios y revistas paceñas, algunos de ellos los reproducimos en la página 7 de esta edición. También sabemos que escribió una pieza de teatro titulada ‘Nuevo Trovador’, puesta en escena el año 1859.



EL PENSADOR AGUSTÍN ASPIAZU. El autor paceño también dejó una serie de textos sueltos con pensamientos, uno de ellos dice: “Descubrir, estudiar e investigar es un acto de la ciencia y no un acto político de inútil ocupación”. (Rev. Acción y Progreso, mayo de 1946, p. 13. Busto realizado por V.H. Barrenechea, 2014)

EL APARAPITA

Es una producción del MUSEO DEL APARAPITA
Editor responsable: Elías Blanco Mamani
Correo: eliasblanco2009@gmail.com
Fotos: Archivo Museo del Aparapita
La Paz - Bolivia



“Somos hijos de esta Madre Naturaleza y no de una determinada región”. (A. Aspiazu)



Foto: Retrato firmado por Luis E. Werner, 1928. Biblioteca UMSA, La Paz.

LA FOTO HISTÓRICA



EL NIÑO AGUSTÍN ASPIAZU. La imagen (detalle) fue publicada en el folleto titulado ‘Agustín Aspiazu. Síntesis biográfica’, firmada por Hugo Agustín Aspiazu Navarro de febrero de 1988, que circuló junto a la edición del periódico ‘Hoy’, en La Paz.

DICCIONARIO RAZONADO del Derecho Civil Boliviano



En 1885, cuando Agustín Aspiazu ya cumplía los 59 años de edad, presentó su libro titulado DICCIONARIO RAZONADO DEL DERECHO CIVIL BOLIVIANO, un trabajo de largo aliento compuesto por 333 páginas impresas con el sello de la editorial 'Cervantes' de Santiago de Chile.

En las primeras páginas de la obra, Aspiazu hace una 'Expresión de gratitud' a quien hizo posible esta publicación, anotando: "Difícil, si no imposible, me habría sido dar publicidad a este trabajo sin la protección del doctor Aniceto Arce, hacia quien me hallo obligado por acto de tan noble como de espontánea filantropía. Entre las varias publicaciones de obras científica y literarias debidas a la liberalidad de tan eminente ciudadano, tal vez sea ésta la de menos utilidad e importancia, consideración que me mueve a un doble motivo de gratitud y reconocimiento".

Destaca el libro por el análisis riguroso que hace de la terminología jurídica, empezando por ejemplo con 'Abandono', sigue con 'Derechos de acrecencia', 'Anticrecista', 'Derecho de habitación', para terminar en la palabra 'Viudo'. Sin duda que para el desarrollo de estos conceptos, solamente un estudioso con amplio conocimiento universal podía encarar.

Enseguida Aspiazu pasa a hacer una 'Advertencia' sobre el Diccionario, con los siguientes apuntes: "Sabido es que el código civil boliviano en su mayor parte no es más que una traducción del código Napoleón, con algunas modificaciones tomadas de la legislación española. Indispensable me ha sido, pues, ocurrir al derecho romano, fuente principal del derecho moderno, consultando al mismo tiempo con los sabios expositores del derecho francés, Pothier, Merlin, Teulet, Duranton,

Picot, etc., y otros que van citados en los comentarios y explicaciones de las leyes. Muy natural era que en el estado incipiente de nuestra legislación, el código civil adoleciese de notables vacíos y errores provenientes de la mala inteligencia de las leyes francesas, faltas que se ponen de manifiesto en esta obra".

Un ejemplo de los conceptos desarrollados es la 'Abertura de sucesión', sobre el que dice: "Es el acto por el cual al fallecimiento de una persona, entra otra a sucederle en sus derechos y acciones. Entre los parientes próximos, por ejemplo, tienen ambos derecho recíproco de sucederse el uno al otro: desde que el uno muere, pierde su derecho a la sucesión, mientras que el que sobrevive tiene un derecho abierto, es decir, adquirido a la sucesión de su pariente finado. La apertura de sucesión supone, pues, el fallecimiento de una persona, y el reemplazo de otra en sus derechos y acciones".

OTROS TEXTOS DE AGUSTÍN ASPIAZU



CURSO DE FÍSICA. La primera publicación con la firma de Agustín Aspiazu, quien para aquel año 1852 se desempeñaba como director del 'Liceo Bolívar'.

La obra fue impresa en la ciudad de La Paz en la denominada 'Imprenta del pueblo', administrada por Eugenio Alarcón, según se anuncia en la portada.



EL DÍA MAGNO DE LA PAZ. 15 DE ENERO DE 1871. Libro de Agustín Aspiazu impreso en aquel mismo año 1871 en la imprenta 'Siglo XIX' de esta capital,

con 53 páginas. La obra se refiere al golpe de Agustín Morales que derrocó a Melgarejo, según reseña bibliográfica de Guillermo Ovando Sanz (1988).



MEMORIA PRESENTADA A LA ASAMBLEA CONSTITUYENTE DE 1877. Trabajo firmado por Agustín Aspiazu, impreso en la ciudad de

La Paz el año 1877, por la editorial 'El Ciudadano'. Por entonces Aspiazu se desempeñaba como Ministro de Justicia, Culto e Instrucción Pública.

AGUSTÍN ASPIAZU Una síntesis biográfica

En febrero de 1988 el periódico 'Hoy' de la ciudad de La Paz publicó un trabajo firmado por Hugo Augusto Aspiazu Navarro en torno a la obra de Agustín Aspiazu, propuesto como 'Síntesis biográfica'.

El folleto de 16 páginas trae valiosa información sobre el autor paceño, con un prólogo de Guillermo Ovando Sanz, quien destaca que Aspiazu "Fue un polígrafo y un político con gran sentido democrático /.../. Cultivó la novela, la poesía y tuvo el gran deseo de elevar la cultura popular..."



MEMORIAS DE SU VALIOSA OBRA

PÁGINAS ESCOGIDAS
de Agustín Aspiazu



EN EL AÑO 1956, encomendado por el Ministerio de Educación de entonces, de los Talleres Gráficos de Ernesto Burillo en la ciudad de La Paz, salió a luz el libro titulado como PÁGINAS ESCOGIDAS, volumen que recoge una serie de escritos del hombre de ciencia y humanista paceño Agustín Aspiazu Belmonte. La obra tiene 264 páginas y desarrolla temas como La nación, su soberanía, independencia y derechos, además de trabajos científicos sobre el tiempo y los astros.

En la presentación el firmante Alberto Calvo bajo el título Agustín Aspiazu en la Cultura Boliviana, señala en una parte: "...mientras la nacionalidad pugna por consolidarse políticamente, Aspiazu, en

obras y magisterio que abarcan medio siglo ayudará a la constitución espiritual de un país.../.../ vivió permanentemente solicitando por una interior pasión de sabiduría. Su existencia no tuvo otro objetivo que la comunión cordial y desinteresada del conocer o la defensa de las libertades patrias. Si en lo primero no admite parangón en su tiempo, en lo segundo alcanzó una heroicidad en la que supo arriesgarlo todo, convencido de que 'hay más honra en los vencidos por una causa justa que en los vencedores que luchan por la esclavitud de los pueblos'".

Años más tarde, estudiado ya el conjunto de la obra de Agustín Aspiazu y sus proyecciones, Ramiro Condarco Morales al redactar su His-

toria del Saber y la Ciencia en Bolivia (1978), en el capítulo dedicado a destacar al movimiento positivista, hizo el siguiente apunte sobre Agustín Aspiazu: "Es el mayor cultor enciclopedista de la ciencia en Bolivia, y una individualidad científica hasta hoy insuperada. Espíritu de 'formidable envergadura' para su tiempo y medio".

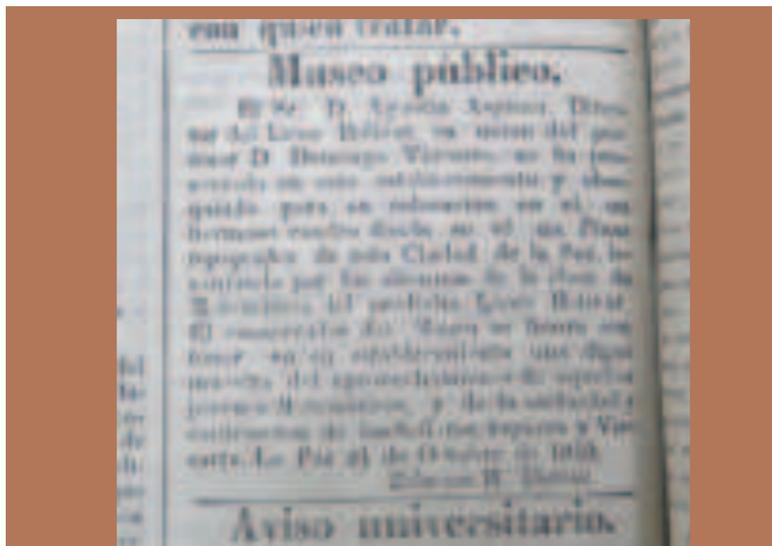
Años antes, en 1945, Belisario Díaz Romero se acercó a su parte humana anotando: "Aspiazu trabajó solo, puede decirse. Era poco afecto a las relaciones amistosas y enemigo de los estiramientos sociales, con sus exigencias, extravagancias y frivolidades. En su vejez únicamente y al final de su carrera llegó a rodearse de discípulos..."

SABIO BOLIVIANO DEL SIGLO XIX

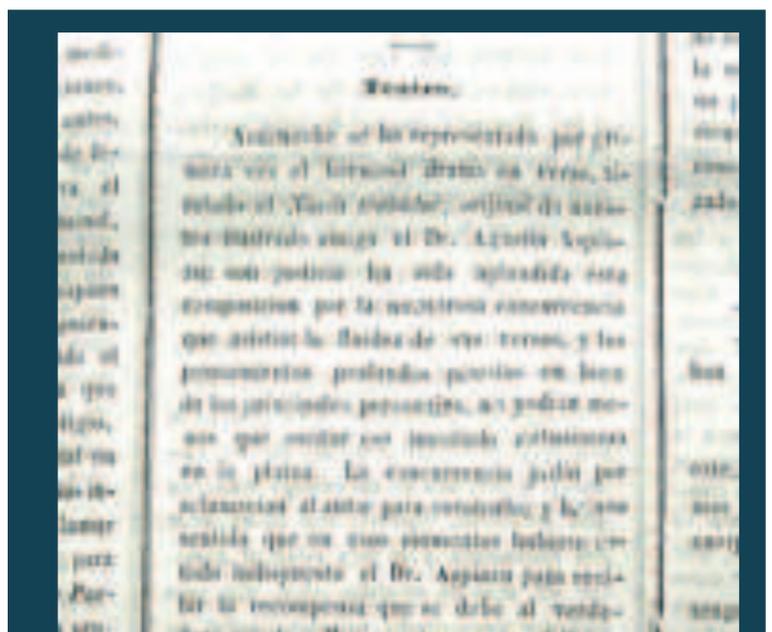
En 1973, a 76 de la muerte de Agustín Aspiazu, el biógrafo y bibliógrafo paceño Arturo Costa de la Torre publicó un libro titulado AGUSTÍN ASPIAZU. SABIO BOLIVIANO DEL SIGLO XIX, impreso en La Paz, en el que rinde memoria y homenaje al autor.

Algunos términos que le otorga Costa son los siguientes: "La personalidad polifacética del Sabio Agustín Aspiazu, no se detuvo en la aridez de las investigaciones científicas e históricas, sino que ampliaba el campo de su quehacer intelectual. También fue un inspirado poeta de una sensibilidad patriótica y naturalista. Su producción poética está dispersa en revistas y periódicos".

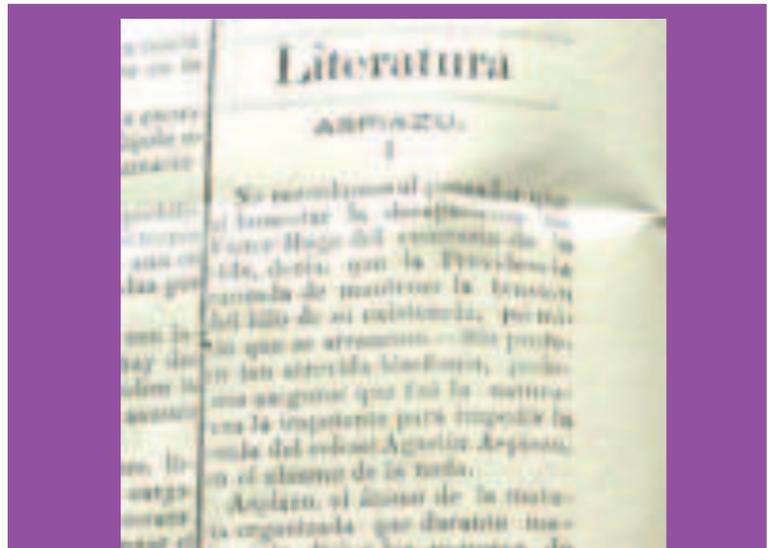
DE LOS DÍAS EN QUE AGUSTÍN ASPIAZU ERA NOTICIA



AGUSTÍN ASPIAZU EN EL MUSEO PÚBLICO. Una noticia reflejada por el periódico paceño 'La Razón' del 30 de septiembre de 1849, da cuenta de la entrega de un plano topográfico de la ciudad de La Paz al denominado 'Museo Público'. Dicho plano fue realizado por alumnos de la materia de matemáticas del Liceo 'Bolívar', dirigido entonces por Aspiazu.



UNA OBRA DE TEATRO DE AGUSTÍN ASPIAZU. Una faceta casi desconocida de Aspiazu fue la de autor de teatro, al respecto aquí una noticia de un drama en verso de Aspiazu titulado 'Nuevo trovador'. La noticia la trae el diario paceño 'El Telégrafo' de fecha 6 de agosto de 1859.



NOTICIA DE LA MUERTE DE ASPIAZU. Un artículo firmado por José Palma, de fecha 30 de marzo de 1897 y publicado en el diario 'El Telégrafo' del 1 de abril de aquel año, rindió homenaje al recientemente fallecido, anotando: "Aspiazu, el átomo de la materia organizada".



POEMAS de Agustín ASPIAZU

MI CIUDAD (1885)

Mirad la virgen india, miradla reclinada
como en el quinto cielo la voluptuosa hurí;
en esa eterna cuna de roca abriantada
que forma el Illimani y el Huayna Potosí.

Cual garza que reposa su fatigante vuelo,
en el ameno valle las alas recogió;
sus nubes por diadema le ciñe el alto cielo
el Andes, cual un manto, su talle circundó.

De los altivos Yungas, los deslumbradores rocas
parecen su techumbre espléndidas formar;
y ser ella la imagen a que sus altas rocas
los sirven majestuosas, de muros y de altar.

Apenas baña el cielo la rutilante aurora,
del sol la cabellera comiéndose a espaciar
y, el valle en que descansa la virgen india,
dora con tintes de topacio, de grana y de zafir.

Tomado de Antología Poética de La Paz (1950) de Luis Felipe Vilela, p. 57-60

CANTO A BOLIVIA (1846)

Ilustres pueblos de Bolivia.
(exclama con una oliva en su elevada mano)
Ved en mi diestra la frondosa rama
que a unir el lazo del americano,
y a ser feliz en su unión os llama.
Venid, y a lar de todo boliviano,
entre la sombra de la verde oliva
feliz tranquila nuestra patria viva.
Desde este día que a los cielos plagó
trocar en gloria vuestra infausta suerte,
no gemirán las leyes bajo el yugo,
callando el crudo imperio del más fuerte.
Justicia, honor y paz mi hierro imprima;
y sin grave causa jamás se esgrima:
Mas hay! del sedicioso que altanero
turbare la quietud de este mi acero.
Fije la paz su sólido cimiento;
muera, perezca el genio de la guerra;
de libertad sople el vital aliento
del gran Bolívar en la amada tierra;
libertad grite por el firmamento
del alto Illampu la nevada sierra
de libertad corone la alma lumbre.

Fragmento tomado de La Época, La Paz, 25.11.1846, s.p.

AL ILLIMANI (1938)

¡Qué majestad el Illimani ostenta
cuando en su cumbre Diana se presenta!
La empavesada nube de repente
rompe su disco y brilla refulgente.

Que respetuoso y arrogante queda
cuando el primer albor de la mañana
por deshacer las nieblas ya se afana!...
y cuando Febo desde la alta cumbre
rasga la nube enseñanos tu lumbre!
Si tras las sombras trémulo declina
guardándonos en grupos
de fulgente llama;
por la esfera azulada
radiosa se difunde;
y con su luz rosada
las negras sombras de la Paz corona,
rompe su vela y ya su triunfo entona...

Fragmento tomado de La Razón, La Paz, 09.07.1845, p. 3-4

LOS YUNGAS (1938)

Un venturoso día, el genio sin segundo
del noble aventurero, del ínclito Colón
llevando un pensamiento, audaz como profundo
sacó de estos mis montes brillante creación.

Muy bella era la ninfa, audaz como profundo
sacó su puro cielo, dormida él encontró;
y, al mirarla tan hermosa, de Fe y de amores llenó,
su corazón, su lira y su todo la ofrendó.

Al caminar ansioso, tras de este mi Edén soñado,
hallaron sorprendidos, los Yungas de este valle;
cual semidios agreste; como ángel inclinado,
en medio de un celaje, de un sicomoro en medio.

Bajando en este Valle, de atmósfera serena,
hallamos en sus campos, dulcísimos solaz,
y, en medio, el Tamampaya, de pulcro relucir,
se funde, para siempre, la tierra de las Yungas
junto al hombre y su razón.

Tomado de a Rev. Acción y Progreso, La Paz, mayo de 1956, p. 24

EL ESTUDIO (1956)

En el estudio, faena infatigable
que al Hombre exalta y ennoblece,
valle más que el oro, es inapreciable,
y, es dichoso el que estudiando envejece.

Todos, todos si niños, adultos y viejos
jamás debieran inclinar la cerviz
ante tal patrimonio de tiempos añejos,
ya que es el Estudio un sin par matiz.

Sean los padres y maestros por siempre ben-
ditos
que nos dieron normas y libros nos dieron
y nos enseñaron los sagrados ritos,
que en lejanas horas, divina hostia fueron.

Por siempre loado el saber sea,
cantando venturosos la alegría
a tan sabia y edificante Panacea:
Incendiemos el Mundo con esta luminaria.

Tomado de a Rev. Acción y Progreso, La Paz, mayo de 1956, p. 24

LA JARDINERA

Miradla niñas: allí está Rosa la jardinera,
junto a un arroyo que se desliza
manso y tranquilo, por la pradera.
Ved, cuán hermosa juega en sus labios,
dulce sonrisa que, cual ninguna,
tan hechicera, vive dichosa, la jardinera.

Es que gozando del dulce encanto
de aquella vida tan inocente,
nunca sus ojos anubla el llanto,
jamás, se asombra su tersa frente.

Es que en la tarde, como en la aurora,
buscan las flores su único aliento;
en esas flores que tanto adora,
que so su dicha, su pensamiento.

Fragmento tomado de Agustín Aspiazu (1973), de Arturo Costa de la Torre, p. 42

NUESTRO CIELO

Somos habitantes de un astro
que chispea, suspendido en el firmamento;
vivimos en el cielo;
tenemos nuestra cuna, nuestro hogar
y nuestra tumba en el cielo,
por consiguiente,
un título justo para aspirar
a nuestra propia perfección.

En este bello mundo, nacimos,
vivimos y morimos;
somos hijos de esta Madre Naturaleza
y no de una determinada
región geográfica.

Fragmentos tomados de la Rev. Acción y Progreso, mayo de 1946, p. 12 y 13



SI, AGUSTÍN ASPIAZU FUE TAMBIÉN POETA.
Es una reivindicación que el periódico paceño 'La Calle' reclamaba en su edición del 6 de mayo de 1942.

EL ARTE de Rosendo ALIAGA RODRÍGUEZ

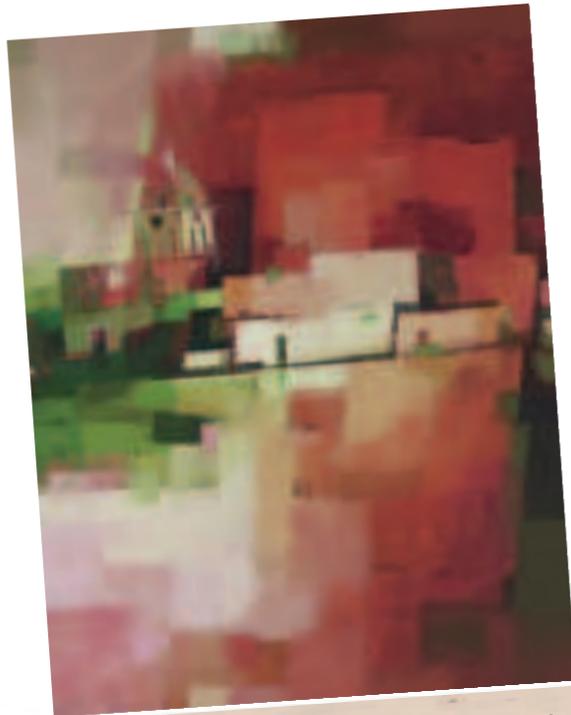
(Quime, La Paz, Bolivia, 1968)



El hombre y su naturaleza, los campos, las montañas, los animales, son los temas con que Rosendo Aliaga Rodríguez nutre sus pinturas; este accionar se entiende si se conoce su procedencia o cuna de nacimiento: localidad de Quime, provincia Inquisivi, en el departamento de La Paz, allí donde las altas cumbres abrigan los valles.

La fecha de nacimiento de Rosendo Aliaga es el 26 de septiembre de 1968, es decir que en este tiempo ha logrado la madurez no solamente por su edad sino por su arte. Su camino está marcado por sus estudios en la carrera de Artes de la UMSA, donde se tituló en 1998: sus exposiciones vienen desde esas aulas; el año pasado nomás (2024) hizo una muestra individual en la Galería 'Chroma' de la zona sur de La Paz. Son célebres sus series de montañas andinas y sus toros, destacando de especial manera aquella 'Fiesta en las alturas' del año 2016.

Elías Blanco Mamani, La Paz, 2024



"HABITANTES DE LAS ALTURAS", óleo sobre lienzo de Rosendo Aliaga, expuesto el año 2020 en La Paz.



"PUEBLO ANDINO" (detalle), óleo de Rosendo Aliaga presentado en la feria MACO en el año 2022, en La Paz.



CABALLO (detalle), pintura al óleo de Rosendo Aliaga. Obra expuesta en el paseo de El Prado, en La Paz, el año 2023.



"TORO I", óleo de Rosendo Aliaga expuesta el año 2022 en la ciudad de La Paz.



"FIESTA EN LAS ALTURAS", óleo sobre lienzo de Rosendo Aliaga, con el que participó de la exposición en honor al Carnaval Paceño el año 2016.



"ILLIMANI", óleo sobre lienzo de Rosendo Aliaga, obra expuesta en La Paz en el marco de la muestra 'Illimani guardián de los Andes', el año 2023.

DE ESPAÑA

CIRO BAYO y su paso por el corazón de América del Sur



Madrid, el 16 de abril de 1859. Apuntes de Luis Monguió, señalan que pasó la niñez y juventud en Cataluña. Tras lograr su bachillerato, paso a estudiar medicina, que unos años después cambiaría por intentar derecho, pero sin concluir en ninguno de los casos. En realidad su destino estaba en la aventura de los viajes por América, que a decir de Monguió fue una "vida nómada, aventurera, dedicada a mil quehaceres...". Es así que llega a América por primera vez en 1876, en este caso a Cuba.

Escritor y viajero español. Para muchos sonará su nombre desconocido, sin embargo para los historiadores o investigadores de nuestro pasado, antropólogos y etnógrafos, les es familiar pues lo que observó y vivió en su tiempo lo dejó plasmado en libros que hoy son de permanente consulta. Ciro Bayo fue un escritor y viajero en suelo boliviano.

Ciro Bayo Segurola nació en

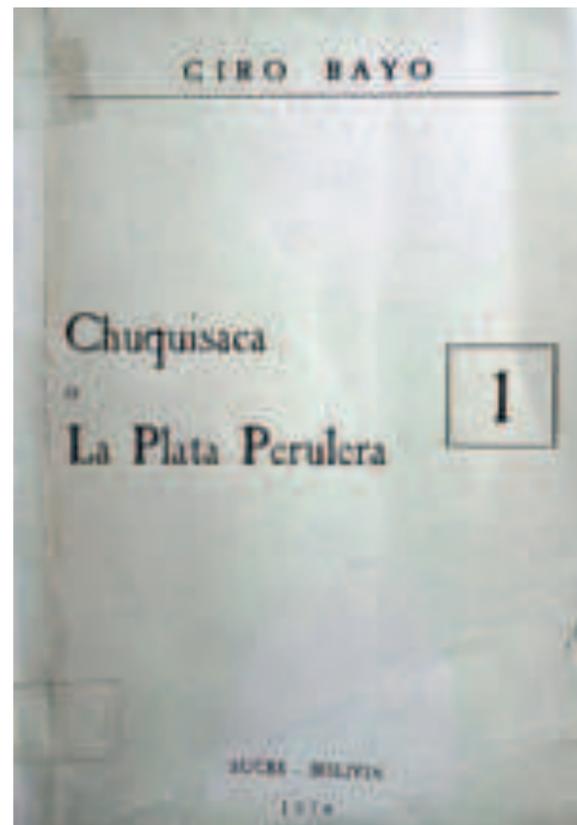
que tuvo corta duración. Trabajó como taquígrafo del parlamento. Hizo de Secretario del industrial Nicanor Salvatierra. También fue explorador, pues visitó varias veces el Beni y el Madre de Dios. Retornó a su país en 1900, para trabajar en el Instituto Cervantes. Falleció en su ciudad natal el 8 de julio de 1939.

Ha publicado varios libros, entre ellos se encuentran algunos relatos de sus experiencias en Bolivia; así por ejemplo se citan: Lazarillo español (1911); El peregrino en Indias. En el corazón de América del Sur (1911); Leyendas áureas del Nuevo Mundo: la Colombiana (1912); Chuquisaca o la plata perulera (1912); El templo boliviano (1920); Por la América desconocida (1927) y Las grandes cacerías americanas (s.f.).

Entre los textos de Ciro Bayo está uno titulado 'Visiones del Altiplano', en el que por ejemplo describe: "Las colinas que separan los valles están cubiertas de tila y de paja brava. La agricultura consiste principalmente en la siembra de papas

y cebada, solamente en cantidad necesaria para el sostenimiento del sembrador y su familia. Los campos no ocupan nunca el fondo de los valles, sino las pendientes donde están mejor expuestos al calor del sol, que en el fondo bajo y húme-

do. En los rincones y porciones de tierra donde no puede entrar el arado, se ve al indio abrir surcos con el huisu, especie de aradozada que se impulsa con el pie puesto en un estribo u horcón, y empujado el asta con ambas manos". (EBM)



PORTADA DEL LIBRO CHUQUISACA O LA PLATA PERULERA. Obra de Ciro Bayo impresa originalmente en 1912. En la foto se muestra la edición de 1974 en Bolivia.

DE ITALIA

BERNARDO BITTI, pintor del tiempo de la colonia

Bernardo Bitti ha sido y es considerado por muchos como el más grande pintor de América Meridional durante el siglo XVI; su labor en el Perú, Bolivia y Ecuador así lo prueban. Es el iniciador -registra el enciclopedista Vicente Gesualdo- de las primeras escuelas pictóricas en varias ciudades, entre ellas Cuzco. En suma fue grande su influencia en el arte colonial en América.

Bernardo Bitti -registran los cronistas- cuyo nombre de bautizo fue Aloiso Bernardo Joan Demóchruto, nació en la ciudad de Marcas, provincia de Ancona (Italia) en 1548, y falleció en Lima (Perú) en 1610. Su relación con el arte comenzó a sus 14 años, trabajando en Camerino y Roma. En 1568 se incorporó al grupo religioso Compañía de Jesús, con el nombre de Bernardo Bitti. En 1571 forma parte de una expedición jesuita con rumbo al Perú. El citado Vicente Gesualdo registra que Bitti trabajó en Lima de 1575 a 1583; asimismo indica que en un año y

medio hizo, en base a talla y pincel, el altar mayor de trece metros de altura de la Iglesia de la Compañía asentada en aquella ciudad, obra que fue terminada en 1576. Luego pasó al Cuzco.

En Bolivia estuvo por primera vez en 1585 aproximadamente. Luego tuvo otro encuentro con el antes Alto Perú entre los años 1598 y 1599, esta vez con Chuquisaca, tiempo en que hizo un retablo mayor y laterales para la Compañía de Jesús de esa ciudad. El Museo Charcas, en Sucre, conserva una 'Virgen de los Angeles', que ha sido repintada y se la ha convertido en la Virgen del Carmen. En la Iglesia de San Miguel se encuentran ocho de sus lienzos todos de temática religiosa; este conjunto de obras, a juicio de don José de Mesa, representa el punto más alto de su arte y para Charcas el máximo exponente del manierismo en estas tierras. El mismo Mesa comenta dos de estos cuadros, 'San Juan Evangelista' y 'Santiago Apóstol', sobre los cuales



afirma: "Ambas son admirables pinturas. De dibujo firme y suelto muestran plenitud de talento del artista". El Museo de la Catedral de esta ciudad posee el cuadro 'Virgen de las Frutas'. Trabajó por corto tiempo en Potosí.

A decir de Martín S. Soria, de la Universidad de Michigan, en artículo publicado en 1959: "Bitti debe recordarse no sólo como pintor, sino como escultor de gran habilidad. Merece nuestra admiración tanto por la calidad de su arte como por la influencia que tuvo. A través de Pérez de Holguín (el maestro cochabambino) dio un empuje a la pintura boliviana de fines del siglo XVIII".

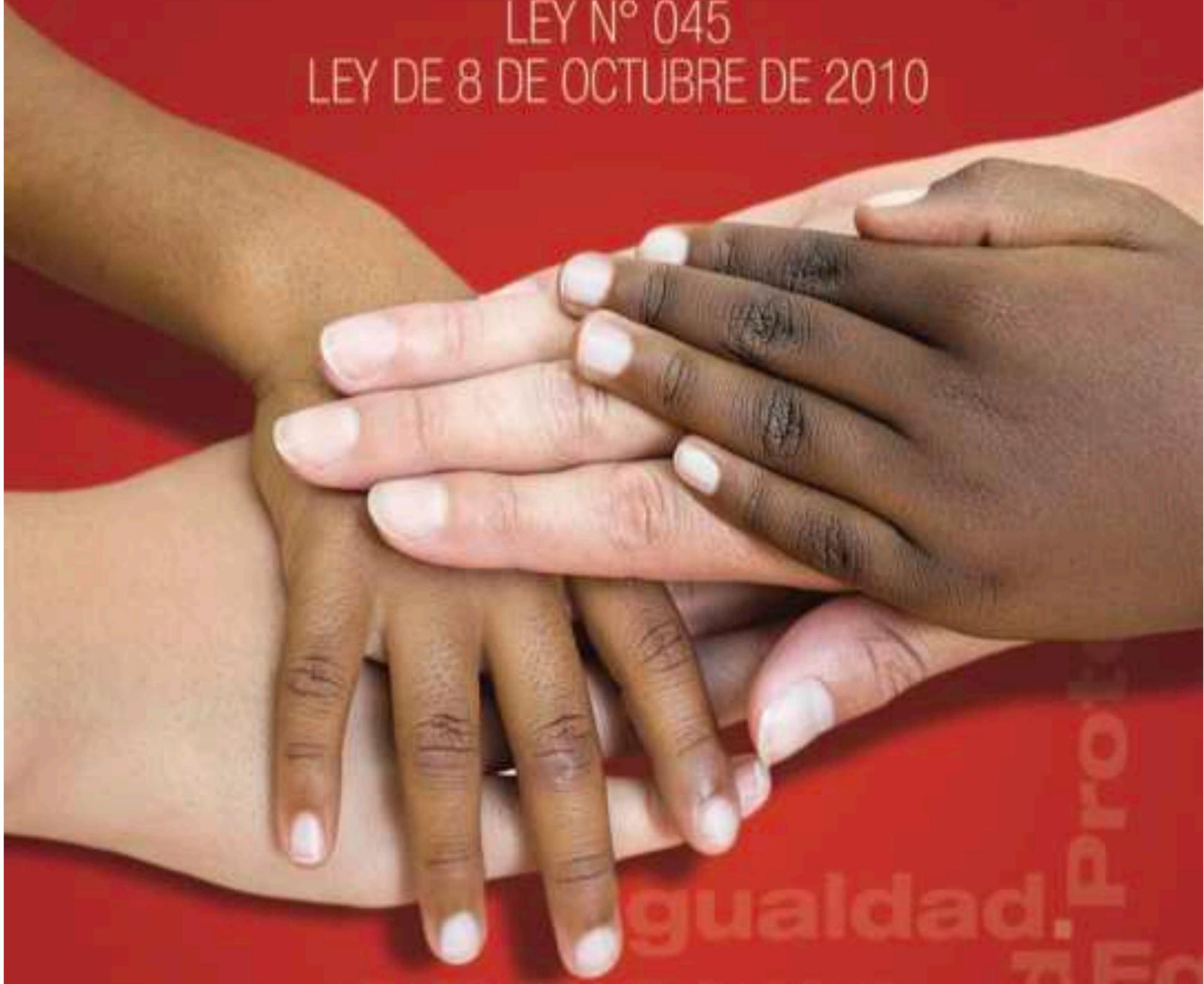
(EBM)



"VIRGEN CON EL NIÑO Y SAN JUANITO". Pintura realizada por Bernardo Bitti, también titulada 'La virgen de las frutas', que está en la Iglesia de San Miguel, en la ciudad de Sucre.

Ahora
EL PUEBLO

LEY N° 045
LEY DE 8 DE OCTUBRE DE 2010



LEY CONTRA EL RACISMO Y TODA FORMA DE DISCRIMINACIÓN

Interculturalidad. Interacción entre culturas.

Igualdad. Todos los seres humanos nacen libres e iguales en dignidad y derecho.

Equidad. Reconocimiento a la diferencia y el valor social equitativo de las personas.

Protección. Todos tenemos derechos a igual protección contra el racismo y toda forma de discriminación.